

1 Samuel 15:1-35
Por Chuck Smith

Después Samuel dijo a Saúl: Jehová me envió a que te ungiere por rey sobre su pueblo Israel; ahora, pues, está atento a las palabras de Jehová. (1 Samuel 15:1)

El había mostrado un patrón de desobediencia hasta este momento. El se había vuelto obstinado, haciendo lo que él deseaba. Así que el profeta viene a advertirle. Esto para mí es muy significativo porque Dios busca advertirnos de nuestro camino destructivo de obstinación. Dios no le permitirá a usted bajar hacia el camino de la destrucción, sin darle justas advertencias, y a veces, repitiendo las advertencias.

La Biblia dice, “El hombre reprendido endurece la cerviz” (Proverbios 29:1). Dios es fiel y viene a advertirnos, “Hey, el camino que estás escogiendo, el camino de la obstinación te está destruyendo. No lo hagas”. Escuche a Dios, preste atención, obedezca la voz del Señor.

Así que Samuel viene con una advertencia para él y le dice de una misión a la que Dios lo está enviando. “está atento a las palabras de Jehová.”

Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo castigaré lo que hizo Amalec a Israel al oponérsele en el camino cuando subía de Egipto. Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos. (1 Samuel 15:2-3)

De manera que Dios pudiera ser vengado contra los amalecitas. Usted pensará, “Esta es una orden terrible de Dios”. Usted pensará así hasta que, históricamente, usted estudie las prácticas y todo de los amalecitas. Ellos eran sumamente corruptos. Ellos se eliminarían a ellos mismos. Dios solo estaba

ordenando la erradicación de un cáncer en la sociedad. Ellos eran como perros malos. Si no los destruían, ellos lastimarían personas inocentes. Así que Dios ordenó la completa destrucción de los amalecitas.

Otro factor aquí es que los amalecitas siempre son un tipo de la carne en las Escrituras. Los amalecitas siendo un tipo de la carne, Dios está ordenando la completa destrucción de la carne. “Elimínenlo completamente. No dejen ningún lugar para la carne”, la Biblia dice, “para cumplir los deseos de la misma”. Crucificar al viejo hombre, la vieja naturaleza. Si usted por el Espíritu humilla los deseos de la carne, eliminarlos” dice Dios.

Saúl salió con sus ejércitos, y Dios les dio la victoria sobre los amalecitas. Sin embargo, ellos vieron que parte del ganado y de las ovejas lucían realmente bien, así que las apartaron. El mantuvo al rey con vida, pero a las ovejas enfermas, y las vacas enfermas ellos las cortaron en pedazos, no les dieron chance. Aquello que estaba enfermo y no lucía bien, ellos lo destruyeron completamente. Pero lo bueno, lo saludable, lo fuerte, ellos lo preservaron.

Sea lo que sea, esto es desobediencia al mandato de Dios. Esta es nuevamente otra oportunidad para Saúl de redimirse a él mismo en obedecer al mandato del Señor. Pero es desobediencia, su falla en no destruir completamente a los amalecitas, todos sus animales y demás.

Al progresar en la historia, y estaremos adelantándonos en la historia unos cientos de años. La historia que es familiar para muchos de ustedes, todos los que han leído la Biblia, cómo cuando Ester fue escogida reina en Persia, allí había un hombre en el reino de Persia que buscaba destruir a los judíos porque él no podía soportar a este judío, Mardoqueo, quien rehusó inclinarse ante él. El tenía tal odio por este hombre, él perpetró una conspiración por la cual todos los judíos serían eliminados en todo el reino de Persia. El nombre de este hombre malvado era Amán. Y la fiesta de Purim es en celebración de la liberación de Dios de la mano de este malvado Amán.

En Israel, es casi como Halloween en que los pequeños niños se visten con disfraces. Los niños se visten con el disfraz del villano Aman, con feos máscaras, y sus disfraces. Las niñas se visten como Ester, y todas las pequeñas niñas son tan bellas, y por supuesto ellas tienen sus máscaras y pequeñas varitas y todo lo demás. Es una fiesta, ellos hacen galletas, el sombrero de Amán, y todas esas cosas. Es de hecho una fiesta, la fiesta de Purim.

Pero lo que quiero señalar es la nacionalidad de Amán. El era un descendiente del rey de los amalecitas, Agag. Así que la falla de Saúl en no obedecer a Dios completamente, casi le costó a Israel su existencia nacional más adelante. Debido a que él falló en obedecer completamente al mandato de Dios, casi les costó a los judíos, en la historia posterior, su existencia. Este Amán, casi los elimina completamente.

Por lo cual si usted no lleva su carne a la cruz, si usted no humilla los deseos de la carne, si usted busca permitir y tolerar y dice, “Bueno, es una parte bastante buena de mí, no es tan malo”, la carne volverá para destruirlo. Nosotros debemos llevar el viejo hombre a la cruz. No debemos dejar lugar a la carne cumplir sus deseos. Debemos hacer que el viejo hombre muera. Y fallar en esto puede crear verdaderos problemas. Su carne volverá para atraparlo y destruir su relación con Dios. Dios quiere que usted lleve su carne a la cruz y allí deje la carne, el viejo hombre, para que muera.

Saúl fracasó en obedecer el mandato de Dios, manteniendo el mejor ganado y ovejas y demás. Así que cuando regresaron con el botín de guerra, el viejo Samuel, quien ya era un anciano, no podía ver bien, él sale al encuentro de Saúl.

Vino, pues, Samuel a Saúl, y Saúl le dijo: Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová. (1 Samuel 15:13)

Mentiroso. Pero note el lenguaje espiritual, “Bendito seas tú de Jehová”. Muchas personas pueden utilizar lenguaje espiritual, pero realmente no significa

nada. Ellos andan por allí diciendo, “Alabado sea el Señor. Bendito Dios”, mientras le toman su bolsillo.

Hay un joven en Israel. El siempre nos encuentra cuando vamos por el camino al Monte de los Olivos. “Oh, cristianos, America, oh alabado sea el Señor. Aleluya, aleluya. Oh cristianos, ¿de California? Oh si, hermano, hermano”. Tenga cuidado. Su billetera o su bolígrafo o algo desaparecerán luego de su abrazo. “Alabado sea Dios, aleluya. Billetera grande, alabado sea el Señor”. Lenguaje espiritual, no prueba nada. Usted puede ser un sinvergüenza utilizando lenguaje espiritual. Generalmente se utiliza como disfraz. “bendito sea el Señor. Yo he hecho todo, he realizado todo lo que Dios me encomendó”.

El viejo Samuel no fue engañado, él dijo,

Samuel entonces dijo: ¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es este que yo oigo con mis oídos? Y Saúl respondió: De Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos. (1 Samuel 15:14-15)

Una vez más recuerde que Saúl había desarrollado un patrón de crear excusas. Al enfrentarse con su error, en lugar de arrepentirse, cuando él ofreció los sacrificios en desobediencia a Dios y Samuel lo llamó por ello, él dijo, “Las personas, tu sabes, ellos estaban dispersos y me forcé a mi mismo. Fue por las personas”. Ahora nuevamente se enfrenta, “¿Qué quieres decir con que has hecho todo? Si lo has hecho, ¿Cómo es que oigo a las ovejas y las vacas?” “Oh bueno, las personas, ellos mantuvieron a las bestias. Ellos las trajeron para sacrificarlas.” Las excusas religiosas son las más detestables de todas.

Entonces dijo Samuel a Saúl: Déjame declararte lo que Jehová me ha dicho esta noche. Y él le respondió: Di. Y dijo Samuel: Aunque eras pequeño en tus propios ojos, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido por rey

sobre Israel? Y Jehová te envió en misión y dijo: Ve, destruye a los pecadores de Amalec, y hazles guerra hasta que los acabes. ¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de Jehová? Y Saúl respondió a Samuel: Antes bien he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas. (1 Samuel 15:16-20)

El estaba mintiendo. El no estaba arrepentido. Pero vea usted, cuando él era pequeño a sus propios ojos, entonces había una diferencia, pero ahora él era engreído. El orgullo había llenado su vida y estaba a punto de destruirlo.

Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. (1 Samuel 15:22)

Una pobre excusa. Dios no estaba interesado en los sacrificios de un corazón y vida desobediente. Dios prefiere que usted le obedezca a que le ofrezca sacrificios. Muchas veces las personas dan a Dios de manera de cubrir sus sentimientos de culpa. Dar a Dios no es necesariamente una señal de gran espiritualidad. Las personas pueden sentirse muy culpables. “Oh, voy a hacer un sacrificio a Dios”, `porque se sienten tan culpables por su desobediencia. Dios prefiere su obediencia a su sacrificio. “Escuchar la voz de Dios es mejor que ofrecer la gordura del carnero sobre el altar”.

Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. (1 Samuel 15:23)

En otras palabras, si usted se rebela contra Dios, eso es tan malo como si usted anda en la brujería. Si usted tiene un espíritu rebelde, usted no es mejor que una persona que adora un ídolo. Este asunto de la rebelión es algo en lo

que Dios no se complace en nuestras vidas. La rebelión es tan mala como la hechicería. La testarudez es tan mala como la idolatría.

Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey. Entonces Saúl dijo a Samuel: Yo he pecado; pues he quebrantado el mandamiento de Jehová y tus palabras, porque temí al pueblo y consentí a la voz de ellos. Perdona, pues, ahora mi pecado, (1 Samuel 15:23-24)

El no temía al pueblo. Nuevamente él está ofreciendo una pobre excusa por su desobediencia. Dios prefiere más que solo una confesión franca. “Dios lo arruiné. Estuve mal. He pecado. Dios lo siento, me arrepiento”. En esto no hubo ninguna señal de arrepentimiento. Algunas personas piensan que es lindo decir, “Oh, soy pecador”. Eso no es arrepentimiento. Es solo una declaración de una verdad blasfema. “Oh, soy pecador”, no le hace nada a usted. Lo que es importante es abandonar el pecado. Volverse del pecado, el arrepentimiento es lo que Dios está buscando.

(él dijo) vuelve conmigo para que adore a Jehová. Y Samuel respondió a Saúl: No volveré contigo; porque desechaste la palabra de Jehová, y Jehová te ha desechado para que no seas rey sobre Israel. Y volviéndose Samuel para irse, él se asió de la punta de su manto, y éste se rasgó. Entonces Samuel le dijo: Jehová ha rasgado hoy de ti el reino de Israel, y lo ha dado a un prójimo tuyo mejor que tú. Además, el que es la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta. (1 Samuel 15:25-29)

“La Gloria de Israel” aquí hay una referencia a Dios. Note usted, “la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá”. En Números leemos, “Dios no es hombre para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?” “Porque Dios Pero en unos versículos más

estaremos leyendo donde él dice, “Dios se arrepintió de haberte hecho rey”. ¿Cómo hay esta clase de dicotomía? “la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta.”

Y él dijo: Yo he pecado; pero te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel, y vuelvas conmigo para que adore a Jehová tu Dios. Y volvió Samuel tras Saúl, y adoró Saúl a Jehová. Después dijo Samuel: Traedme a Agag rey de Amalec. Y Agag vino a él alegremente. Y dijo Agag: Ciertamente ya pasó la amargura de la muerte. Y Samuel dijo: Como tu espada dejó a las mujeres sin hijos, así tu madre será sin hijo entre las mujeres. Entonces Samuel cortó en pedazos a Agag delante de Jehová en Gilgal. Se fue luego Samuel a Ramá, y Saúl subió a su casa en Gabaa de Saúl. Y nunca después vio Samuel a Saúl en toda su vida; y Samuel lloraba a Saúl; y Jehová se arrepentía de haber puesto a Saúl por rey sobre Israel. (1 Samuel 15:30-35)